

LA IDEA

S. D.

SEMANARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sixto Ramón Parro (Tripería), 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,00 pesetas.
Provincias, id. 1,50 »
Número suelto 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

UNIÓN REPUBLICANA DE TOLEDO

Se convoca á todos los republicanos inscriptos en el censo del partido, para que concurren el día 2 de Febrero, á las dos de la tarde, al local que ocupa el Casino Republicano, calle de Sixto Ramón Parro, número 27, para la elección de Junta Directiva del partido.

Toledo 31 de Enero de 1901.—
El Presidente, *Perfecto Díaz*.—El Secretario, *Manuel Cobos*.

A LA PRENSA RADICAL

Legítima defensa.

Con el título antecedente publicó un artículo nuestro semanario en su núm. 77, encaminado á procurar que reviva el espíritu de asociación entre los periódicos republicanos, y á conseguir una hermandad é identidad de intereses á todas luces necesaria.

No pedíamos en nuestro artículo el derecho de prioridad, entendiendo que las ideas útiles y buenas son en primer lugar del que las concibe, después del que las mejora, por último del que las perfecciona; y siempre patrimonio de todos.

La idea de asociación entre las publicaciones avanzadas latía en el corazón de muchos y la aconsejaban de consuno la imposición del criterio justo que los ideales democráticos simbolizan el instinto de defensa contra los brutales ataques de que somos objeto, y la veneración que merece una serie numerosa y respetable de periódicos que llevan en su seno, en forma dosimétrica, es decir, descartando lo inútil, los elementos necesarios para reparar las pérdidas que á diario experimenta el organismo moral y político del país.

Se nos hace un derecho especial como si en la naturaleza no fuera fuente de derecho, y por consiguiente de ley, las necesidades de cada entidad, organismo é individuo, y aun se nos arroja del fuero común.

Dentro de estas condiciones no cabe más que la creación de una iglesia, cuyo ideal sea la moralidad; el Pontífice ó Vicario, el que mejor nos administre en la comunidad de intereses de la prensa republicana, y los fieles, todos los que digan *sursum corda*, empujando ó ayudando á la marcha del carro del progreso.

Concretando ó definiendo en términos más sencillos lo que queremos decir, debemos manifestar que son muchos los periódicos de ideas avanzadas que lo han tomado

con la seriedad que merece nuestra invitación y como nos obliga puntualizar un programa ó reglamento, si quiera sea defectuoso, hemos de corresponder á la atención de nuestros compañeros en la prensa, exponiendo, como bases generales que, cuando un periódico radical se vea perseguido ó molestado por la justicia *injustificada* de los tiempos presentes, deben subvenir los periódicos que formen parte de esta Liga, al compromiso en cuanto á suscripciones que el periódico desaparecido tenga, estableciendo un turno regular, mensual ó trimestralmente, por el tiempo que dure la suspensión ó desaparición, entendiéndose como excepción, que no se hará por los periódicos adheridos tal sacrificio, cuando se trate de asuntos particularísimos ó personales.

Igualmente deben comprometerse los periódicos asociados á publicar en cada número una nota, crónica ó artículo referente al periódico perseguido y en sitio de preferencia, si la confección es de uno de sus redactores.

Claro es, que para dirigir asuntos interesantes á regiones tan diversas de España, convendría la designación de un directorio sencillísimo en cuanto al número, que podría ser de tres (Presidente, Secretario y Tesorero de «La Liga» de la prensa republicana) localizados, dejando á un lado nuestro criterio autonomista, en los grandes núcleos de población y designados por un plebiscito de esta misma prensa.

Desde luego, no teniendo como no tenemos vanidad en el asunto, resignará LA IDEA y después de bien delineado nuestro proyecto, los poderes que temporalmente tiene por su iniciativa, en la población en que haya cuando menos tres periódicos republicanos adheridos á «La Liga», y en condiciones de representar decorosamente los tres cargos citados con anterioridad.

Difícilmente podría subsistir esta asociación que engendra gastos especiales, sin designar una cuota mensual, que debe ser módica, destinada á sostener los dispendios del proceso y las necesidades del procesado.

No faltarán Abogados generosos que en las grandes poblaciones se presten á ser defensores honorarios de los periódicos acusados, y tenemos la esperanza de que en Madrid tampoco faltarán Letrados, correligionarios nuestros, que sostuvieran la apelación en última instancia, dejando en uno y otro caso, la Justicia y el Derecho en su lugar.

Vana pretensión sería dentro de nuestro criterio oportunista, definir al detalle un programa que pareciera imposición, y confiamos en las observaciones atinadas de los que aspiran al mismo fin.

Abierto está el concurso y en la redacción de LA IDEA recibiremos sin mortificación las observaciones que se hagan, y después de recolectadas y admitidas con los brazos abiertos, confiaremos en plebiscito la dirección á la localidad que el mayor número nos designe, sin perjuicio de dar cuenta á todos los periódicos adheridos.

Será necesario que las publicaciones conformes con nuestro pensamiento, se hagan representar por escrito y en carta particular, donde puede decirse cuanto convenga.

Es preciso fijarse en que el tacto de codos y la acumulación de intensidades, puede hacer que no quede

desamparado el periódico republicano á quien inicuamente se atropella en pequeñas localidades.

Todos los que comulgamos con la misma hostia debemos decir *sursum corda*: arriba los hombres ó entidades de pensamiento elevado.

MONÁRQUICOS Y REPUBLICANOS

No son del momento presente los gritos de socorro lanzados por contribuyentes y desvalidos de la provincia, en súplica de un hombre, de una voz, de alguien que acudiese en auxilio de sus maltrechos intereses morales y materiales. Hace muchos años se piden con verdadera urgencia nuevos hombres y nuevos derroteros.

Los males de nuestra administración provincial son antiguos y profundos. Ni liberales, ni conservadores, se atrevieron siquiera á señalarlos y mucho menos á combatirlos. Era natural que esto sucediera. Unos y otros han cometido, cuando menos, el pecado de no mostrar aquel celo que exige la defensa de los altos intereses que la provincia puso en sus manos: unos y otros son cómplices ó encubridores; todos han sellado los labios, temerosos de perder el disfrute de los cargos y salir envueltos en el común desdoro, al provocar represalias.

El más absoluto silencio se hacía en torno de la Diputación provincial, aunque dentro de sus establecimientos benéficos se percibiesen tristes lamentos....

Mas esta situación no podía ni debía prolongarse y el partido republicano, mejor aún, el periódico LA IDEA, tomó á su cargo la honrosa tarea de regenerar aquel organismo enfermo, ó al menos la de dar á conocer en alta voz su diagnóstico y el tratamiento que era preciso emplear.

La campaña por nosotros emprendida desde entonces es, ha sido y será, de purificación.

Solos fuimos á ella sin confiar demasiado en su eficacia, pues no ignorábamos que es inútil predicar en desierto. Y así ha transcurrido más de año y medio, hasta que por fin coincidió con nosotros un hombre que, tanto por su cargo, cuanto por su clara inteligencia y rectitud de propósitos, es una garantía de acierto y en él confiamos el éxito de la empresa.....

Si estando fuera de la Diputación hemos realizado esa brillante campaña, dentro de ella hubiéramos hecho imposible el fraude ó al menos hubiéramos proclamado el nombre de los concusionarios y sus cómplices.

Nuestra conducta en el Municipio nos da derecho á levantar la voz en todas partes.

Se habrán llevado á efecto, tal vez, acuerdos en pugna de los intereses municipales, pero muchas, muchísimas veces no se han consumado, gracias á la enérgica actitud de dos concejales republicanos, y aquéllos en que prevalecieron por el voto abrumador de los monárquicos, han sido acompañados siempre de nuestra pública protesta.....

¿Surgirá entre los monárquicos esa personalidad con quien los pueblos sueñan?